



RECURSOS DIDÁCTICOS

QUINTO DE SECUNDARIA

LENGUAJE

LA ORACIÓN Y LA PROPOSICIÓN

1. LA PROPOSICIÓN Y LA ORACIÓN

PROPOSICIÓN

- Es una unidad sintáctica que tiene sentido, pero no tiene independencia sintáctica.

ORACIÓN

- Es una unidad sintáctica que tiene sentido e independencia sintáctica.



Oración

(Juan viaja esta semana) y (sus padres se quedan en casa)

proposición

proposición

(Ayer tuve un disgusto): (perdí mi billetera)

dos proposiciones

[Ayer tuve un disgusto] [Perdí mi billetera]

dos oraciones

te dije que no pronuncies su nombre

Vino, vio y venció

¡Hola ¿tienes hora?

Por supuesto. Son las tres y cinco.

2.1. CLASES DE PROPOSICIÓN

COORDINADAS	Dos o más proposiciones unidas por conjunciones coordinantes	La vida es triste, pero nos divertimos mucho.
YUXTAPUESTAS	Dos o más proposiciones unidas por signos de puntuación [, ... ; :]	Nuestra casa se quedó sola: <i>nos han robado.</i>
SUBORDINADAS	Una proposición regida por palabras subordinantes.	Nos dicen que ya las consiguió.

Para mejorar la comprensión oral

Gran parte de lo que aprendemos en la vida llega a través del oído. Este sentido es como una antena o un radar que nos permite captar múltiples señales y mensajes del exterior. No hay que olvidar, por ejemplo, que, junto con la vista, fue el sentido que en nuestra primera infancia nos ayudó a aprender a sobrevivir. Nos amoldamos a la vida social de nuestros padres y familiares a través del idioma que ellos nos fueron enseñando. Lo hicieron a través de sus palabras y nosotros lo captamos mediante nuestros oídos. Ese proceso de aprender a vivir en el grupo en una relación correcta con nuestros semejantes se llama socialización. Y la socialización sólo se pudo cumplir gracias al incomparable apoyo del lenguaje oral.

Todos vemos o recordamos que los primeros meses y años de vida se caracterizan por una comunicación imperfecta. El niño no entiende todo lo que se le dice y pronuncia imperfectamente sus primeras palabras. Pero él persiste, se autocorrige, vuelve a equivocarse y no desmaya. Día y noche trabaja tratando de afianzar su dominio lingüístico. Aprendiz incansable, constata que su esfuerzo no es inútil y que cada día se va haciendo un mejor usuario de su lengua materna. Eso lo gratifica y redobla su entusiasmo. A los tres o cuatro años, ya un niño normal ha logrado dominar la estructura básica de su lengua y a lo largo de toda su existencia seguirá enriqueciéndola. Sin exageraciones, se puede afirmar que uno nunca termina de aprender su idioma. Esto sucede también porque las lenguas están en permanente ebullición, en constante cambio.

Ya en la escuela, el instituto o la universidad, la expresión oral es el principal medio por el que se nos imparte la educación. El profesor explica, informa y transmite sus conocimientos mediante la palabra. Y aquí queremos referirnos a algo fundamental en lo que tal vez pocas veces reparamos. ¿Hemos aprendido o nos han enseñado alguna vez a obtener el máximo provecho en una clase? ¿Somos conscientes de que es muy pobre nuestra captación de lo que en un día de clase a lo largo de seis horas han dicho nuestros profesores? ¿No tenemos la sensación a veces de no estar comprendiendo casi nada de lo que los maestros esforzadamente explican? Al responder sinceramente esos interrogantes, debe surgir la preocupación por hacer algo para superar este problema.

Haremos una relación de recomendaciones sobre este asunto para sus clases en la universidad:

1. Fortalezca su capacidad de concentración. Hágalo conscientemente.
2. Evite las distracciones o, mejor, supere cualquier traba que puede estorbar su atención
3. Escuche atentamente lo que dice el profesor hasta el punto en que esté seguro que lo entiende.
4. No vacile en hacer alguna pregunta cuando algún punto no quede suficientemente claro.
5. Cada tres minutos escriba en su cuaderno lo que crea que es lo más importante de lo explicado por el profesor.
6. Terminada la clase, trate de reconstruir la explicación del profesor apelando a sus apuntes.
7. Complemente sus apuntes con los de alguno de sus colegas.
8. Pase en limpio sus apuntes.

Tarea Domiciliaria N° 2

I. Separe los siguientes textos en oraciones [] y proposiciones (). Empiece ubicando todos los verbos que haya.

1. Pedro se dio cuenta rápidamente del asunto y decidió hablar con María pero Juan lo convenció de lo impulsivo de sus decisiones y logro apaciguarlo.
2. Pronto me di cuenta de lo que me estaba pasando: me había enamorado de mi profesora y no encontraba la manera de decírselo.
3. María quería ir al teatro pero ya no había entradas Juan le prometió que haría hasta lo imposible por obtenerlas y al final logró conseguir dos buenas localidades.

4. Ahora ya sé cual es la verdad. Lo que sucede es que todos mis profesores me tienen mucha envidia. Mis malas notas no son el resultado de mi flojera sino de las malas artes de los profesores, quienes me jalan porque me odian.
5. Los poseídos por los demonios hablan con la lengua fuera de la boca, provocan temblores de tierra, arrancan los árboles, hacen que una montaña se desplace de un lugar a otro, levantan un castillo en el aire y son capaces de hacer ver lo que no es.
6. Las hembras de esos animales paren a sus crías con dolor y de inmediato las lamen, ven y caminan apenas nacidos. Viven doscientos años. Con sus colmillos de marfil prodigiosamente grande se hacen cofres, peines, ganchos y miles de cosas que las mujeres valoran muchísimo.

II. En las oraciones siguientes encuentre y separe las preposiciones señalando si son coordinadas, yuxtapuestas o subordinadas.

1. Juan y María ya dijeron que no van a poder ir al concierto.
2. Todos salimos a jugar pero Pedro no quiso ir con nosotros.
3. Cuando José entró en el salón todas las chicas voltearon a mirarlo.
4. Aldo siempre hace sus tareas. María, en cambio, jamás las hace.
5. Josefina sabe que yo jamás me enamoré de ella.
6. Alicia propuso una nueva teoría y todos los científicos la apoyaron.
7. Ni Pedro se caso con María ni Juan pudo conquistar su amor.
8. Nadie en el salón sabe dónde puso Alexis su nuevo libro.
9. José trajo una nueva idea al estudio: propuso que contratemos a nuevos actores para que realicen el trabajo.
10. Pienso que tú estás muy avergonzada de tus actos.